

ANÁLISIS DEL COMERCIO EXTERIOR AGROALIMENTARIO ANDALUZ EN LA DÉCADA DE LOS NOVENTA

PÉREZ GONZÁLEZ, M^a DEL CARMEN
MARÍN MUÑOZ, M^a DEL ROSARIO
Facultad de CC. EE. y Empresariales
Universidad de Cádiz

I.- INTRODUCCIÓN

El comercio internacional permite a las empresas ampliar sus cuotas de mercado y promocionar su crecimiento. De este modo los países pueden especializarse en aquellos productos en los que poseen una mayor ventaja comparativa vía costes, calidad o de otro tipo.

En el caso español, la expansión del comercio internacional tras el Plan de Estabilización de 1.959¹, se manifiesta en primer lugar con una mayor participación del componente importador, que a medida que transcurren los años cede protagonismo a las exportaciones reduciendo diferencias, pero sin llegar a alcanzar la participación del primer componente.

Según los datos disponibles, en el período que comprende los años 1.966 a 1.995, el saldo de la balanza comercial en ningún momento ha cambiado de signo. Albentosa Puche², indica que desde 1.842 en tan sólo 16 ocasiones el saldo de la balanza comercial ha sido positivo, coincidiendo con momentos excepcionales a nivel mundial (periodos bélicos sobre todo). Por tanto, se trata de un déficit crónico que se ve agravado tras la incorporación de España a la Unión Europea (U.E.), año precisamente en el que las exportaciones experimentan en términos reales un ligero retroceso en su crecimiento. Entre los factores que provocan la tasa negativa de crecimiento de las exportaciones en 1.986 (único año en el que ello ocurre entre 1.966-1.995), podrían citarse el debilitamiento del mercado mundial, la recuperación de la demanda interna española, con su efecto de absorción sobre los excedentes comercializables, el debilitamiento del dólar y la erosión que la integración comunitaria produjo en parte del sistema institucional de apoyo a la exportación³.

¹En 1.966 el flujo comercial, medido como la suma de las importaciones más las exportaciones, representaba un 17,9 por ciento del PIB; en 1.994, esta proporción ascendía al 34,2 por ciento.

²ALBENTOSA PUCHE, L. (1.984), El sector exterior en España, Instituto de Estudios Económicos, Madrid, Pag. 139.

³ALONSO, J.A., (1991): "El sector exterior", en GARCÍA DELGADO, J.L. (Dir.), España Economía, Espasa Calpe, Madrid, Pag. 296.

Este déficit comercial experimenta una mejoría en 1.993, disminuyendo en torno a un 28 por ciento con respecto al año anterior, motivado sobre todo por el componente exportador, que se podría haber visto influido de una parte por el crecimiento del comercio internacional⁴, y de otra, por las sucesivas devaluaciones de la moneda española.

Además del empeoramiento de la balanza comercial, tras la integración española a la U.E., se produce una concentración de los intercambios comerciales hacia los socios comunitarios, de tal modo que mientras que las importaciones de origen comunitario representaban un 36,8 por ciento sobre el total en 1.985⁵, en 1.994 esta cifra asciende al 60,9 por ciento. En cuanto a las exportaciones con destino a la U.E. que en 1.985 representaban un 52,3 por ciento, constituyen en 1.994 un 68,7 por ciento.

Dentro del conjunto de sectores que componen el comercio exterior, el objeto del presente trabajo es analizar el sector agroalimentario y hacerlo a su vez centrado en la Comunidad Autónoma Andaluza, a causa de la especial importancia que este sector adquiere en la citada Comunidad. Para ellos seguiremos la nomenclatura TARIC, a través de la cual se reflejan los intercambios exteriores en 99 capítulos. De ellos, los veinticuatro primeros recogen la comercialización exterior de productos agroalimentarios.⁶

II.- SECTOR EXTERIOR AGROALIMENTARIO ESPAÑOL

El sector exterior agroalimentario a nivel nacional, viene presentando un continuo déficit desde 1.978 (primer año de referencia), salvo en los años que rodean la entrada de España en la U.E.. En el año 1.989 este déficit experimenta un fuerte ascenso con un crecimiento de las importaciones, en un 12,5 por ciento respecto al año anterior mientras que

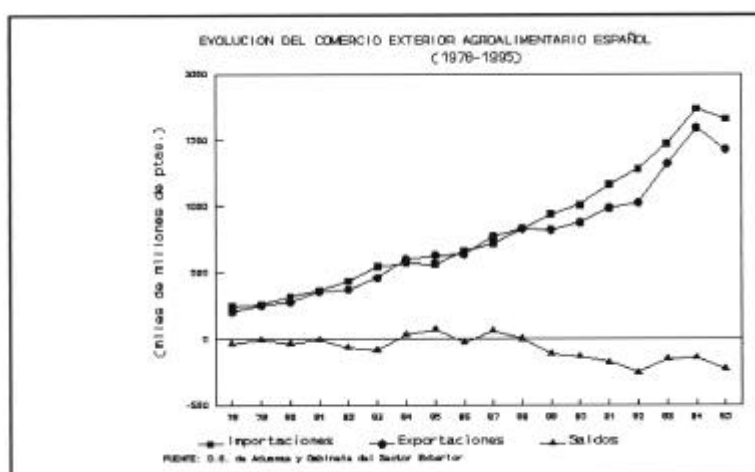
⁴Durante el año 1.993, el comercio internacional creció en casi un 4 por ciento respecto al año anterior, y en 1.994 el incremento se situó en un 9 por ciento según estimaciones realizadas por la OMC.

⁵BAJO, O. Y TORRES, A. (1992): "El Comercio Exterior y la Inversión Extranjera Directa tras la Integración de España en la CE (1986-90)", en VIÑALS, J. La Economía Española Ante el Mercado Unico Europeo, Alianza Economía, Madrid, Pag.173.

⁶Se ha considerado dentro de los capítulos agroalimentarios los productos pesqueros, aunque como es sabido el concepto oficial de balanza agroalimentaria del Ministerio de Agricultura, no lo considera así. La relación de capítulos referidos es la siguiente: animales vivos; carnes y despojos comestibles; pescados, crustáceos y moluscos; leche y productos lácteos; otros productos de origen animal; plantas vivas, productos de floricultura; legumbres, plantas, raíces, tubérculos; frutos comestibles; café, te, yerba mate y especias; cereales; productos de la molinería; semillas y frutos oleaginosos; gomas, resinas y jugos vegetales; materias para trenzar; grasas, aceites (animales, vegetales); preparación de carnes, pescados, crustáceos; azúcares y artículos de confiterías; cacao y sus preparados; preparados a base de cereales; preparados de legumbres; preparados alimenticios diversos; bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre; residuos de las industrias alimenticias; tabaco.

las exportaciones retroceden 1,3 puntos porcentuales consolidándose dicho déficit paulatinamente hasta 1.992. Siguiendo la tónica del comercio exterior en su globalidad, el déficit del sector exterior agroalimentario también se reduce en 1.993, situándose en niveles que alcanzan el 40 por ciento menos respecto al año anterior. En 1.995⁷ la caída de ambos componentes, con mayor incidencia de las exportaciones, determinan un significativo aumento del desequilibrio exterior agroalimentario como puede apreciarse en el gráfico nº1.

GRÁFICO Nº1



Si se analiza el sector agroalimentario por Comunidades Autónomas, en tan sólo seis el saldo tiene un carácter positivo: Andalucía, Extremadura, La Rioja, Murcia, Valencia y Castilla-La Mancha. De ellas, la Comunidad Autónoma Andaluza, seguida de la Valenciana, son las que contribuyen en mayor grado a la disminución del déficit agroalimentario que presenta la balanza comercial española.

III.- SECTOR EXTERIOR AGROALIMENTARIO ANDALUZ

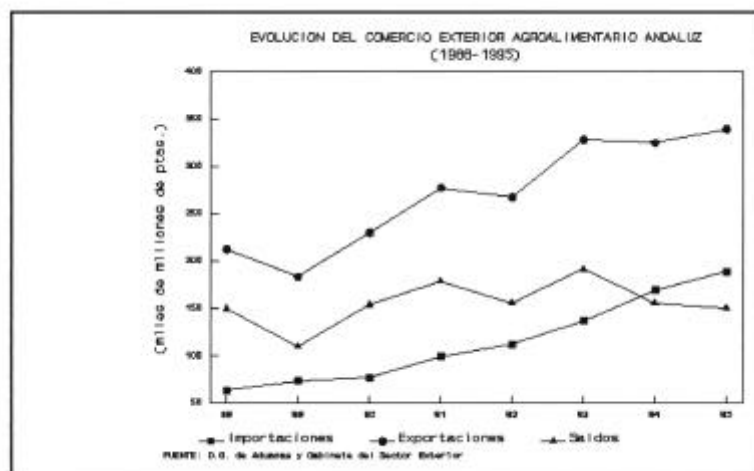
Centrando el estudio en la década de los noventa, se observa cómo el saldo de la balanza comercial agroalimentaria andaluza, ha mantenido siempre un superávit que contrasta con el déficit continuado que viene presentando esta misma balanza a nivel español (gráfico nº2).

Al estudiar el sector agroalimentario andaluz, es necesario atender a dos aspectos fundamentales. En primer lugar analizar su situación dentro

⁷Datos disponibles para este año hasta el mes de octubre inclusive.

del comercio exterior andaluz, así como su aportación al mismo en su evolución; y, por otra parte, relacionar el sector objeto de estudio con el sector exterior de productos agroalimentarios a nivel nacional.

GRÁFICO N°2



Con respecto al primer elemento a tener en cuenta en el análisis, es preciso reconocer la importancia que el sector exterior agroalimentario tiene en la Comunidad Autónoma Andaluza. A lo largo de la década de los noventa, el volumen de comercio exterior agroalimentario ha venido representando alrededor de un 25 a un 30 por ciento del total del comercio exterior andaluz. Esta cifra es superior a lo que éste sector representa a nivel nacional, ya que para el mismo período dicho sector se ha situado entre un 13 y un 15 por ciento.

Sin embargo, de los dos componentes del comercio exterior, son las exportaciones, en el caso andaluz, las responsables de este gran volumen de comercio, ya que éstas contribuyen con un 20 por ciento aproximadamente al flujo comercial mientras que el componente importador lo hace con alrededor de un 8 por ciento. Para el conjunto del país no existe esta diferenciación superando incluso las importaciones a las exportaciones en un punto y medio.

Profundizando en la importancia que las ventas al exterior de productos agroalimentarios suponen para el conjunto de la Comunidad Autónoma Andaluza, se observa como éstas representan alrededor de un 40 por ciento del total de exportaciones de la región, con una incidencia muy superior al resultado de esta relación a nivel nacional.⁸

Respecto al segundo punto a analizar, es decir, al papel que el

⁸Las exportaciones agroalimentarias españolas representan un 16 por ciento del total exportado por el país.

sector exterior agroalimentario andaluz representa dentro del sector exterior agroalimentario español, se hace necesaria la distinción entre el componente importador y el exportador.

La proporción que las importaciones agroalimentarias andaluzas representan en relación al conjunto de las importaciones agroalimentarias españolas, no muestra significativas disparidades en comparación a esta misma relación para el total de importaciones. Sin embargo, en el caso de las exportaciones sí que existe una notable diferencia: mientras que las exportaciones agroalimentarias andaluzas vienen a constituir alrededor de una cuarta parte del total de exportaciones agroalimentarias españolas, si tomamos la cifra global de exportaciones que la Comunidad Autónoma realiza, éstas sólo conforman una décima parte del total de exportaciones españolas.

Analizando el comercio exterior agroalimentario andaluz en la década de los noventa, además de su superávit hay que señalar como característica importante su concentración en un reducido número de productos que soportan la mayor parte del comercio.

De este modo, los cinco capítulos que mayor relevancia presentan en cada año y que suelen ser constantes, salvo pequeñas excepciones, vienen a suponer alrededor de un 61 por ciento del total de importaciones de los veinticuatro capítulos que componen el sector agroalimentario según la nomenclatura TARIC. Este porcentaje se eleva para el año 1.995 a casi el 73 por ciento.

Este conjunto de importaciones está integrado básicamente por pescados, moluscos y crustáceos; cereales; alimentos preparados para animales, semillas y frutos oleaginosos; bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre; grasas y aceites vegetales y animales y tabaco.

Como un rasgo significativo dentro del bloque importador, debemos citar la disminución que a lo largo de la década se produce en las importaciones de pescados y crustáceos y por contra, el significativo incremento de las de cereales y grasas y aceites.

Con respecto a las exportaciones, esta concentración es aún mayor que en el caso de las importaciones y los porcentajes acumulados por los cinco capítulos principales ascienden aproximadamente a un 80 por ciento del total de exportaciones agroalimentarias que la Comunidad Autónoma Andaluza realiza. Estas exportaciones están constituidas básicamente por grasas y aceites vegetales y animales; frutos comestibles; legumbres y hortalizas; bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre y preparación de legumbres y hortalizas, señalando la recuperación de las de frutos comestibles en 1.995

tras la drástica caída experimentada en el año 1.994.

Al analizar la evolución de los distintos capítulos, además de su fuerte concentración hay que resaltar la inversión que se ha producido respecto a algunos productos de los que Andalucía era realmente exportadora y ha pasado a ser claramente importadora. En este sentido cabe destacar los cereales. De igual forma hay que destacar el descenso del superávit del saldo comercial del capítulo correspondiente a los aceites además del cambio de signo y creciente déficit de las semillas y frutos oleaginosos.

IV.- EL COMERCIO EXTERIOR AGROALIMENTARIO ANDALUZ POR ZONAS DE ORIGEN/DESTINO EN LA DÉCADA DE LOS NOVENTA:

A partir de los años ochenta, la situación económico-espacial de España respecto al principal foco de actividad y comercio de la Unión Europea se ha visto modificada. Dos son los determinantes claves en dicho proceso:

- a.-la entrada de España en la entonces Comunidad Económica Europea;
- b.-la ampliación del centro de actividad económica y de comercio europeo, extendiéndose el triángulo de vértices Londres, París y el Ruhr, con importantes ramificaciones hacia el sur y el este de Europa.

Estos dos factores constituyen la causa principal de la desviación del comercio internacional que se ha producido en España desde su integración en la U.E., en favor de ésta y en detrimento de otras zonas como Estados Unidos o América Latina.

Esta tendencia nacional, ha repercutido en Andalucía, Comunidad Autónoma que se encuentra desplazada del foco europeo, pero que tiene la posibilidad de irse incorporando a la rama mediterránea de dicho centro, de la cual forman parte Cataluña y la región Valenciana.

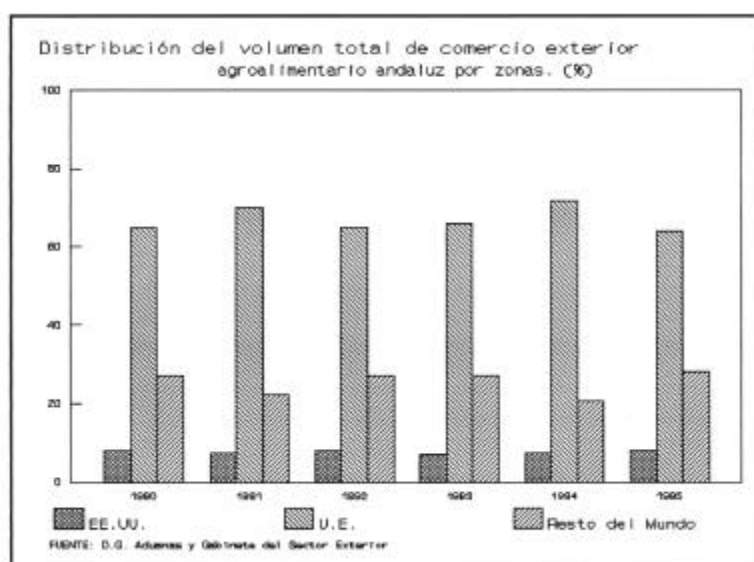
El sector agroalimentario, básico en el comercio internacional andaluz, como se ha visto anteriormente, sobre todo en la vertiente exportadora, también ha visto basculada su relación internacional hacia los países comunitarios. Para su estudio, vamos a agrupar las zonas de origen/destino de los productos agroalimentarios andaluces, en tres grandes bloques: Unión Europea, EE.UU. y el resto del mundo.

Es el componente exportador el que manifiesta una mayor concentración geográfica. En el año 1.994⁹ las ventas agroalimentarias andaluzas con destino la Unión Europea significaban casi el 86 por ciento del total, con leve descenso de la exportación estadounidense y fuerte caída de la del resto del mundo.

Las importaciones se mantienen en toda la década sin grandes cambios en cada uno de los tres bloques considerados, consolidándose la zona comunitaria con valores ligeramente inferiores a la mitad del total. EE.UU. representa cifras en torno al diez por ciento de la globalidad, y el resto del mundo oscila sobre el cuarenta por ciento restante.

La evolución de los dos componentes, determina el alcance de la cifras totales de negocios, con una sólida concentración de los intercambios comerciales con la Unión Europea, como puede apreciarse en el gráfico nº3.

GRÁFICO Nº3



En función del volumen de intercambios agroalimentarios de Andalucía con los distintos socios comunitarios, puede establecerse una primera clasificación dentro de la Unión Europea, en base a la tendencia seguida a lo largo de la década (con datos referidos a 1.995):

Grupo 1 (participación superior al 20 por ciento sobre el total de la U.E.): Francia y Alemania.

Grupo 2 (participación entre el 10 y el 15 por ciento sobre el total de la U.E.): Reino Unido, Países Bajos, Italia y Portugal.

⁹En 1.995 (hasta el mes de octubre inclusive), la cifra alcanza el 73,5 por ciento.

Grupo 3 (participación inferior al 5 por ciento sobre el total de la U.E.): Grecia, Bélgica y Luxemburgo, Dinamarca e Irlanda.

Otro aspecto a destacar es la contribución de cada país al total de las importaciones/exportaciones de la U.E., pudiéndose establecer distintos grados de dependencia.

Dentro del grupo de mayor volumen de comercio, Francia se consolida como el principal país comunitario con el que Andalucía intercambia productos agroalimentarios, tanto desde la perspectiva importadora como exportadora. La especialización agroalimentaria de estas dos zonas, origina un importante flujo de intercambios en un marco fuertemente competitivo dentro de la U.E.. Andalucía exporta sobre todo frutos comestibles, comprándole a Francia básicamente cereales y alimentos preparados. Además de estos productos hay que señalar que las legumbres, hortalizas, tubérculos alimenticios y aceites representan un importante flujo comercial en ambos sentidos.

El otro país con altas cifras globales de comercio es Alemania, motivadas por el elevado volumen de exportaciones (sobre todo legumbres y hortalizas, plantas, tubérculos alimenticios, frutos comestibles y bebidas), a pesar de unas muy discretas importaciones. Su tasa de cobertura es muy superior al resto¹⁰.

En cuanto a la contribución del Reino Unido, se va intensificando la participación relativa de las importaciones, destacando el incremento de los cereales, mientras que la contribución británica sobre el total de exportaciones comunitarias va retrocediendo a lo largo de la década .

En este segundo grupo, uno de los aspectos más destacable es la caída relativa de la participación italiana en las relaciones comerciales agroalimentarias con la U.E.¹¹. La razón ha sido la fuerte caída de las exportaciones¹² en términos relativos, por la evolución seguida en cuanto a la producción y venta del aceite español, acompañada de una reducción en la tasa de cobertura del 80 por ciento.

¹⁰En 1.994, estaba casi diez veces por encima de la de Francia.

¹¹Al final del período objeto de estudio, la contribución de este país es inferior a la mitad respecto a las cifras con las que se iniciaba la década.

¹²Las exportaciones italianas de productos agroalimentarios andaluces en 1.990 representaban el 24,87 por ciento del total de la U.E. en dichos productos, mientras que en 1.995, significaban el 9,14 por ciento.

En contrapartida, los intercambios andaluces con Portugal respecto a productos agroalimentarios, tienen una fuerte tendencia alcista de carácter exportador (los componentes más significativos son: grasas y aceites, frutos comestibles, bebidas, cereales, legumbres y hortalizas), agudizando el desequilibrio a favor andaluz (en el período objeto de estudio se ha producido un incremento en la tasa de cobertura en torno al 170 por ciento). Esto puede ubicarse dentro de la teoría que establece que Portugal está incrementando sus compras en España al igual que España tiende a importar de aquellos países más avanzados, con superiores niveles de renta y producción.

Situada en el grupo de menor volumen total de comercio, el caso de Grecia merece mención especial, con la duplicación de su participación en el conjunto de intercambios en el período considerado. Además del incremento del comercio de la CC.AA. Andaluza con el país heleno, hay que señalar la inversión de las relaciones: la participación de las importaciones griegas en el conjunto de la U.E. se ha multiplicado por más de 10, mientras que su caída en la contribución a las exportaciones ha sido muy significativa, aunque todo ello referido a volúmenes de no mucha relevancia en términos absolutos. Este incremento de los niveles globales de comercio, así como el cambio en la tendencia de tales relaciones comerciales, está motivado fundamentalmente por el ascenso de las importaciones de aceites griegos, ante la caída en la producción oleícola andaluza, influida por la sequía de los últimos años.

Además de estudiar la contribución de cada país comunitario al total de los intercambios comerciales de Andalucía con la U.E., a través del análisis del saldo comercial relativo se puede ampliar la clasificación anterior en función de la mayor incidencia importadora/exportadora de cada país respecto a su volumen de comercio agroalimentario con Andalucía.

Poniendo en relación los distintos enfoques analizados respecto al comercio exterior agroalimentario de la CC.AA. Andaluza con la U.E., se puede establecer el siguiente cuadro resumen, donde se aprecian para cada país su participación en cuanto al volumen de negocios (vol.com), su contribución respecto a las exportaciones/importaciones comunitarias (X_i/X_{UE} , M_i/M_{UE}), el carácter de su comercio (SCR), así como la evolución en cuanto al volumen de intercambios comerciales agroalimentarios.

PAÍSES	VOL.COM.	X_i/X_{UE}	M_i/M_{UE}	SCR	EVOLUCIÓN
FRANCIA	Alto	Alta	Alta	Alto	Estable
ALEMANIA	Alto	Alta	Media	Muy Alto	Progr(Exp)
REINO UNIDO	Medio	Media	Alta	Medio	Estable
PAÍSES BAJOS	Medio	Media	Media	Alto	Estable
ITALIA	Medio	Media	Med-Alta	Medio	Reces(Exp)
PORTUGAL	Medio	Media	Media	Alto	Progr(Exp)
GRECIA	Bajo	Baja	Med-Alta	Negat	Progr(Exp)
BEL. y LUX.	Bajo	Baja	Baja	Alto	Estable
DINAMARCA	Bajo	Baja	Baja	Bajo	Estable
IRLANDA	Bajo	Baja	Baja	Medio	Reces(Exp)

LEYENDA

Alto	>20%	Alta	>20%	Alta	>20%	M.Alto	>80%
Med	10-20%	Med	10-20%	Med-Alto	10-15%	Alto	40-80%
Bajo	< 5%	Baja	< 5%	Med	5-10%	Med	20-40%
				Baja	<5%	Bajo	<10%

CONCLUSIONES

1.- Las exportaciones agroalimentarias andaluzas representan durante la década de los noventa, un 40 por ciento del total de las exportaciones de la Comunidad Autónoma y un 25 por ciento del total de exportaciones agroalimentarias del país, siendo el componente determinante de la importancia del comercio exterior agroalimentario de la región. A partir de los datos analizados se detecta una ligera tendencia a la baja.

2.- Elevada concentración de productos y fuerte polarización respecto a la Unión Europea, como zona prioritaria de origen/destino.

3.- Modificación de la tendencia seguida por Andalucía respecto al intercambio comercial agroalimentario ante determinados productos, pasando de ser netos exportadores a ser claros importadores respecto a ellos. El capítulo correspondiente a los cereales refleja esta situación.

4.- Inversión en la relación comercial agroalimentaria Andalucía-Grecia, pasando a ser la Comunidad Autónoma Andaluza netamente importadora debido sobre todo a las grasas y aceites vegetales y animales. Dentro de este capítulo, la importación de aceite de oliva constituye la principal causa.

BIBLIOGRAFIA

- ALBENTOSA PUCHE, L.(1984): El Sector Exterior en España. Instituto de Estudios Económicos. Madrid.
- BAJO, O. Y TORRES, A. (1992): "El Comercio Exterior y la Inversión Extranjera Directa tras la Integración de España en la CE (1986-90)". En VIÑALS, J. La Economía Española Ante el Mercado Unico Europeo. Alianza Economía.
- BANCO BILBAO VIZCAYA (Varios Años): Informe Económico.
- DIRECCION GENERAL DE ADUANAS (Varios Años): Estadística del Comercio Exterior de España.
- INSTITUTO DE ESTADISTICA DE ANDALUCIA (Varios Números): Indicadores Económicos de Andalucía.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (Varios Años): Anuario Estadístico de Andalucía.
- MINISTERIO DE COMERCIO Y TURISMO (Varios Años): Sector Exterior.
- PEREZ SUAREZ, R.:(1993). Análisis de Datos Económicos I. Ed. Pirámide, S.A. Madrid.
- VELARDE, J.; GARCIA DELGADO, J.L.; PEDREÑO, A. (Directores) (1.991): Apertura e Internacionalización de la Economía Española. Ed. Colegio de Economistas de Madrid.

- VELARDE, J.; GARCIA DELGADO J.L.; PEDREÑO A. (Directores) (1988): El sector Exterior de la Economía Española. Ed. Colegio de Economistas de Madrid.